

# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Órgano oficial de la ACADEMIA DE TAQUIGRAFÍA DE BARCELONA

Redacción y Administración: Palau, 4, entlo.

(Toda la correspondencia debe dirigirse al Director)

## Nuestro futuro Congreso

### ¿Nacional o Ibero - Americano - Filipino?

**H**ORA es ya de que tratemos nuevamente de la preparación del Congreso Estenográfico que la Academia se comprometió a organizar para el año 1922, contando no solamente con sus propias fuerzas sino con la que había de prestarle la cooperación entusiasta y colaboración inteligente de todos los colegas de las distintas regiones españolas.

Durante el paréntesis abierto por el acontecimiento tristísimo del fallecimiento del que fué, hasta hace poco, alma de la Federación Taquigráfica Española y propagandista incansable de la Taquigrafía, D. L. R. Cortés, han continuado llegando hasta nosotros voces amigas, voces de aliento, voces entusiastas en pro del Congreso Nacional de Taquigrafía. De entre ellas hemos de hacer especial mención de la cooperación espontánea que desde las páginas de la Revista *Martí*, de Buenos Aires, nos ofrece nuestro ilustre amigo D. Tomás Jefferson Allen, apuntando una

idea que no hemos vacilado ni un momento en recoger.

Después de dedicar aquella interesante Revista calurosos elogios a la iniciativa de la Academia de Taquigrafía de Barcelona de celebrar en 1922 el cincuentenario de su fundación con un Congreso Nacional de Taquigrafía, decía: ¿Por qué Nacional? ¿Por qué no podría ser hispano-americano, o hispano-americano-filipino? Y, efectivamente, después de meditar la pregunta, nos hemos contestado nosotros mismos: ¿Por qué no? ¿Si los hijos de las Repúblicas Americanas, hijas de España, se ofrecen voluntariamente a contribuir a nuestro Congreso, a participar en sus tareas, hemos de negarnos a aceptar su valioso concurso? ¿Tenemos derecho siquiera a ello? ¿No somos todos hijos de una misma madre? ¿No circula por sus venas la misma sangre? ¿No hablan también la lengua castellana? Y después de tales preguntas, la única contestación que se nos ocurre es la siguiente: «Aceptamos con gratitud y entusiasmo vuestra idea; venid a colaborar en nuestras tareas, seguros de que vuestras luces y vuestra presencia darán mayor esplendor al Congreso; venid a las tierras hispanas



## 2 — La Taquigrafía

donde vuestros hermanos os aguardan con los brazos abiertos para estrecharos en ellos y crear un nuevo lazo que nos ate más estrechamente unos a otros »

Esta es nuestra contestación y ésta es la que da también el Consejo Directivo de la Academia de Taquigrafía de Barcelona. La misma contestación (aunque no oficial aun) da la Federación Taquigráfica Española, cuyo Presidente y Secretario actuales aceptaron gozosos la insinuación que se les hizo, prometiendo apoyarla y defenderla ante sus compañeros de Junta; porque hay que tener en cuenta que si la muerte de Cortés nos ha privado a nosotros el ocuparnos durante algunos números de lo relativo al Congreso, la Federación, por sufrir más de cerca los efectos del vacío que dejaba la desaparición de tan gran figura, ha tenido absorbida hasta ahora su atención en asuntos de importancia y trascendencia grandes para el desarrollo de su actuación futura.

Pero repuesta la Federación del rudo golpe experimentado, teniendo a su frente a personas de tanta valía como son las que constituyen su nueva Directiva, no nos es permitido dudar de que pronto, muy pronto, tendrá estado oficial lo que hasta el presente y en virtud de circunstancias tan desagradables, no ha pasado de ser una cosa oficiosa, aunque acogida con el mayor cariño.

Volviendo ahora a lo de la conversión o ampliación del Congreso de Nacional en hispano-americano-filipino, hemos de hacer notar la trascendencia, la importancia enorme que con ello adquiriría lo que en un principio estimamos sería tal vez (por ser la primera) una modesta manifestación familiar española, base sin embargo de ulteriores y más brillantes actos de la misma índole a celebrar en años sucesivos. Sin embargo, desde que se lanzó la idea públicamente, nos encontramos ante un fenómeno singular. No éramos nosotros

los que habíamos de infiltrar el entusiasmo en los demás; eran los demás los que nos comunicaban sus ardorosos y vehementes sentimientos. Por decirlo en una palabra: en lugar de arrastrar nos veíamos empujados.

Y lo que ha ocurrido con los colegas americanos es de esto una demostración bien evidente. Ellos son los que nos empujan a convertir un Congreso Nacional, un Congreso en que habían de tomar parte los hijos de una sola nación, en un Congreso Internacional de Lengua Castellana, en un Congreso en que en vez de una sola nacionalidad sean más de veinte las que concurrirán. ¡Y cómo no dejarse empujar, si nos empujan tan dulcemente!

De los colegas filipinos no podemos hablar aún en términos concretos porque desconocemos su manera de pensar y de sentir; pero ni siquiera nos ha pasado por la imaginación que dejen de corresponder a la invitación que se les dirija. Verdad es que no es ya la lengua castellana la oficial de aquel Archipiélago; mas no olvidemos que se habla todavía por la mayor parte de la población; que viven allí muchos taquígrafos, españoles unos, hijos del país otros, que siempre han demostrado verdadero y profundo amor a la que fué su antigua Metrópoli: Cámara, Onrubia, La O, Gómez Jesús, Magpantay, Ramírez... Todos ellos responderán como uno solo al primer llamamiento.

Y ahora, para terminar, comunicaremos a nuestros lectores que la Comisión nombrada por la Academia para la preparación del Congreso, imprime gran actividad a sus trabajos. Reunida recientemente bajo la presidencia del señor Pigrau y actuando de Secretario D. Emilio Pagán, adoptó diversos e importantísimos acuerdos que serán sometidos para su sanción al Consejo Directivo de la Academia en la primera sesión que celebre; y una vez sancionados con la debida aprobación, serán llevados a la



práctica inmediatamente, toda vez que el tiempo comienza a apremiar y es necesario no desperdiciarlo.

Es casi seguro, por tanto, que en el próximo número podamos exponer ya, en esquema, lo que habrá de ser el *Primer Congreso de Etenografía Hispano-Americano-Filipino*, celebradero en 1922.

## Deuda impagable

HABIÉNDOME conferido el Consejo Directivo de la Academia de Taquígrafía de Barcelona, la representación de la misma en la velada necrológica que en homenaje a la memoria de D. L. R. Cortés (q. e. p. d.) había organizado la Federación Taquígráfica Española en su local social para el día 25 de abril último, a las diez de la noche, salí de Barcelona en el expreso de Madrid el sábado 24, orgulloso de la misión que se me había confiado y sintiéndome a la vez conmovido y satisfecho de poder ser a un mismo tiempo actor y espectador de aquel acto que tendía a enaltecer los méritos y servicios prestados a la Taquígrafía Española por aquella personalidad que siempre me había distinguido con una amistad leal y noble.

Al llegar a Madrid encontré en la estación, esperándome, a los amigos y consocios de la Academia D. Jesús Sánchez y D. Angel Elías, que recientemente pasaron a la capital a prestar servicio en las oficinas que allí tiene establecidas la Sociedad donde estaban colocados en Barcelona. Entrambos se deshicieron en demostraciones de amistad y afecto, me acompañaron al hotel y allí me dejaron para cambiar de ropa y arreglarme un poco, volviendo al cabo de una hora a recogerme para ir a dar un paseo hasta la hora de comer.

Después de la comida, y siguiendo el plan que anteriormente me había trazado,

fuí a visitar a la desconsolada viuda de Cortés, D.<sup>a</sup> María de Larra, a quien hice presente el profundo sentimiento de la Academia y el mío propio por el rudo golpe con que el Destino quiso poner a prueba su resignación. Dicha señora agradeció infinito la atención de la Academia de enviar un representante suyo especial a la velada, así como las demostraciones de afecto y cariño tributadas a la memoria de su difunto esposo, y me encareció repetidamente lo hiciera así presente al Consejo Directivo.

Me dirigí luego a visitar a la viuda e hijos de D. Carlos González Entreríos, los cuales me recibieron con aquella amabilidad exquisita que les distingue, expresándome igualmente de palabra lo que por escrito me habían dicho repetidas veces: que su corazón conservará perenne recuerdo de los actos que realizó la Academia para honrar el recuerdo de su buen esposo y padre respectivo, al cual guardan un culto fervoroso.

Hechas estas dos obligadas visitas, traté de ver al señor Larra, Secretario de la Federación (me había escrito dicho señor manifestando que iría a la estación a aguardarme, pero le hice desistir de su propósito ante la consideración de que no nos conocíamos personalmente, por lo cual era lo más probable se molestara en balde) pero no me fué posible hasta las ocho de la noche. Todo cuanto se diga de la simpatía que ya a primera vista despertó el joven Secretario de la Federación es poco. Charlamos un rato amistosamente, como si fuéramos antiguos amigos, y me retiré discretamente considerando que a las diez habíamos de estar uno y otro en el local social de la Federación.

A las nueve y media pasaron a buscarme al hotel los compañeros Sánchez y Elías, y, juntos los tres, fuimos a la Federación para asistir a la velada. La reseña imperfecta de ésta quedó ya hecha en el número



anterior, pero lo que no consigné en aquél, reservándolo para estas cuartillas, fué el recibimiento extremadamente afectuoso de que fuimos objeto por parte de todos y muy especialmente de los queridos amigos señores Alisedo, Torres Lanza, Martínez Nacarino, Martínez del Río, Soto, Merino, Sixto, Cornejo Carvajal, Sanz, y muchos otros que omito involuntariamente por no haber anotado sus nombres.

Terminada la velada, que he de repetir fué un verdadero éxito para sus organizadores, pasamos todos juntos un largo y agradable rato hablando de asuntos relacionados con nuestro arte; y allí se inició, de una manera espontánea, algo que había de quedar profundamente grabado en mi memoria y en mi corazón. El señor Alisedo, Presidente de la Federación, se empeñó en que había de almorzar con él al día siguiente; el señor Larra que lo oyó, invocó su derecho de prelación por haberme ya invitado cuando estuve en su casa; los señores Torres, Martínez del Río, Nacarino, Sixto, Martín Eztala, Soto, Sanz, y varios otros, al enterarse, manifestaron su propósito de tomar parte en el agasajo. En resumen, que la cosa tomó tales proporciones que me ví obligado a manifestarles que, en primer término, consideraba excesivas aquellas demostraciones hacia mi humilde persona, y que, por otra parte, habían de tener en cuenta el objeto que me había llevado a Madrid, con el que, a mi parecer, resultaba contraproducente un banquete. A ello replicaron que se trataba de dos cosas completamente distintas e independientes: una, el homenaje al pobre Cortés, realizado ya; otra, el pasar un rato juntos. Finalmente, vencido, acepté, aunque haciendo constar que si me sometía era ante la consideración de que el agasajo lo tributaban a la representación de la Academia, no a mi insignificante persona. Quisieron también que a la cena (se convino que fuera así, pues las sesiones de Cortes no dejaban

tiempo hábil para comer con reposo) asistieran los amigos y compañeros Elías y Sánchez.

Pero como los señores Alisedo y Larra no quisieron tampoco ceder la prioridad, me llevaron a almorzar el lunes al Círculo de Belles Artes, y allí tuvo efecto igualmente la cena a que por la noche asistimos. Me sentaron a la presidencia, teniendo a mi derecha a los señores Alisedo y Soto, y a la izquierda a los señores Torres Lanza y Larra; los demás comensales eran los señores Roca, San Román, García Martín, Caballero (hijo), Arconada, Sanz, Camacho, Las Heras, Sisto Hontán, Cabezalí, García Ochando, Pereda, Martínez del Río, De Diego, Lerena, Ontiveros, Posse, Martín Eztala, López, Sánchez y Elías. El menú fué espléndido y, cosa deliciosa, no hubo brindis, lo cual aumentó mi reconocimiento hacia los amables anfitriones.

Al día siguiente, visitas de despedida: Viuda de Cortés, Viuda de Entrerriós; al Senado y al Congreso, en donde me despedí en globo de los buenos amigos y colegas a quienes me hubiera sido imposible visitar individualmente, y al tren, de regreso a Barcelona.

Muchos eran los lazos de cariñoso afecto que me unían desde hace tiempo a los taquígrafos de la Corte y de las Cortes; a muchos de ellos les era ya deudor de delicadas y amistosas atenciones; desde ahora aquellos lazos se han estrechado considerablemente y otros nuevos se han anudado. Deuda impagable de gratitud y cariño tengo para con ellos; conste así bien alto. Sólo deseo que se me presente ocasión de satisfacerla, en parte, cuando vengan a Barcelona con ocasión del futuro Congreso de 1922.

JUAN PIGRAU



## Taquigrafía y Tiposcritura

**E**STE es el título que, al tomar a su exclusivo cargo la publicación del órgano oficial del Círculo Taquigráfico Argentino *Martí*, le ha dado, rebautizándolo, nuestro docto y querido amigo D. Tomás Jefferson Allen.

Las razones, el por qué de asumir él sólo las responsabilidades morales y materiales, pecuniarias inclusive, expuestas quedaban en las líneas justificativas de tal resolución insertas en el número de *Martí* del mes de diciembre último y que fueron reproducidas por nosotros en el de abril del corriente año. En el primer número de *Taquigrafía y Tiposcritura* que hemos recibido (enero-febrero de 1920) explica nuevamente el señor Jefferson Allen aquella dicha resolución, y en un artículo en el que se trasparenta el sedimento de amargura que han dejado en su ánimo las defecciones de aquellos en quienes confiaba para llevar adelante su obra, dice lo siguiente:

«En realidad de verdad, habiéndola dirigido desde su iniciación, (la Revista *Martí*) no se trata sino de asumir abiertamente las responsabilidades que, si bien hasta ahora gravitaban moralmente sobre el Círculo Taquigráfico Argentino, en realidad de verdad han recaído materialmente, ya que no en su totalidad, al menos en gran parte, sobre mí, desde que los entusiasmos y los bríos que inflamaron a sus fundadores empezaron a apagarse poco a poco, al ver que no les producía ningún puesto parlamentario • alguna de las demás prebendas que creyeron alcanzar mediante su creación.

«Pero si bien los fundadores se han ido retirando vergonzosamente, los claros dejados por ellos han sido llenados con exceso por los que habiendo aprovechado los cursos gratuitos de Taquigrafía que se dictan en el local social, calle Victoria, 4018, desde su fundación, al entrar a gozar de

los beneficios que les han producido han considerado lógico contribuir a que otros puedan alcanzar los mismos resultados, contribuyendo a sostener nuestro «Círculo» y su revista».

Es la historia de siempre y de todos los países; la idiosincrasia humana es, en este aspecto, una sola. El entusiasmo más ardoroso resulta, en la mayoría de los casos, un simple fuego de virutas: una grande y brillante llama, que al poco tiempo muere sin dejar ni siquiera un pequeño rescoldo. ¿Cuántos ejemplos de esta naturaleza encontraríamos en la ya larga historia de nuestra Academia de Taquigrafía de Barcelona? Más vale no indagarlo. Pero siempre queda en toda Asociación, en toda creación pura y noble, alguien que, cual moderna vestal, vigila por que no se apague el sagrado fuego del ideal. Y el señor Jefferson Allen es la vestal que mantiene encendido el entusiasmo por nuestro arte en la Argentina. Loor, pues, a su persona y a su nombre.

Mas como no basta el apoyo platónico, hemos de repetir lo que en el número de abril decíamos. Deber de todos nosotros es contribuir al sostenimiento de la Revista de *Taquigrafía y Tiposcritura*, y ese sostén se conseguirá promoviendo la adhesión a la misma por medio de suscripciones. El sacrificio es insignificante comparado con lo que por medio de él puede lograrse, esto es, vivificar y hacer que arraigue para siempre el órgano taquigráfico argentino, de nuestros hermanos de raza.

El precio de suscripción es de 3 pesetas semestre, ó 5 pesetas al año, y gustosamente nos encargaremos de transmitir al señor Jefferson Allen aquellas que nuestros amigos nos encomienden.





## Academia de Taquigrafía de Barcelona

### Dos Concursos

**E**XPIRANDO en 30 de junio, el plazo de seis meses por que fueron nombrados los actuales «Directores de Prácticas» (dos para las clases de mediana velocidad y uno para la de gran velocidad) ha acordado el Consejo Directivo de esta Academia la convocatoria de un nuevo Concurso entre los señores socios numerarios, para la debida provisión de aquellas plazas, con arreglo a las siguientes condiciones:

1.ª — Las solicitudes deberán ser presentadas en Secretaría por todo el día 19 del próximo mes de junio, y contendrán, necesariamente, el nombre y edad del solicitante, pudiendo añadirse todos aquellos datos complementarios que se juzguen convenientes, tales como concursos de velocidades en que el solicitante haya sido aprobado, si ha desempeñado el cargo de profesor o sustituto en cursos de teoría, etc., etc.

2.ª — Los señores que resulten nombrados, tendrán la obligación de encargarse de la dirección de una clase tres días a la semana (días alternos) de siete y media a nueve de la noche, percibiendo por tal trabajo una gratificación de *veinte y cinco* pesetas mensuales, pagaderas por meses naturales vencidos.

La duración del cargo será por un período de seis meses.

3.ª — Los señores a quienes se confie dicha dirección, deberán, además de encargarse del dictado, velar por el buen orden de la clase, a cual efecto deberán cumplir y hacer cumplir los acuerdos y disposiciones que sobre tal particular les sean comunicadas por el Consejo Directivo.

4.ª — El Consejo Directivo se reserva el pleno derecho de nombrar de entre los solicitantes, a aquellos señores socios que

tenga por conveniente, atendidos los antecedentes de los mismos; así como también declarar desierto el concurso y nombrar a otras personas, si las solicitudes presentadas no le satisficieren por completo.

5.ª — Igualmente se reserva el Consejo Directivo el derecho para lo sucesivo de separar del cargo a los «Directores de Prácticas» que no cumplieren su cometido a plena satisfacción de dicho Consejo.

6.ª — Los actuales «Directores de Prácticas» que deseen continuar desempeñando el cargo, deberán presentar la solicitud correspondiente, para que el Consejo Directivo, en vista de las demás solicitudes que se presenten, pueda determinar si conviene o no expedirles nuevo nombramiento.

Barcelona 31 de mayo de 1920. — *El Secretario*, José Rius.

\* \* \*

Acordada por el Consejo Directivo de esta Academia la provisión de dos plazas remuneradas de «Profesores de Taquigrafía» (uno para un curso de 7 a 8 y otro para un curso de 8 a 9 de la noche), se abre concurso entre los señores socios para la indicada provisión, con arreglo a las siguientes condiciones:

1.ª — Únicamente podrán optar a este concurso los socios numerarios, varones, que ostenten aquella calidad con un año de antigüedad cuando menos.

2.ª — Las solicitudes deberán ser presentadas en Secretaría por todo el día 19 del próximo mes de Junio, y contendrán, necesariamente, el nombre y edad del solicitante, así como todos aquellos datos complementarios que puedan dar idea de la capacidad y cualidades del mismo, tales como concursos de velocidades en que haya sido aprobado, si ha desempeñado el cargo de profesor o sustituto en cursos de teoría, etc., etc.

3.ª — Los señores que resulten nombrados tendrán la obligación de encargarse de



la dirección de una clase, tres días a la semana (días alternos) de 7 a 8 o de 8 a 9 de la noche, percibiendo por tal trabajo una gratificación de *treinta y cinco pesetas* mensuales, pagaderas por meses naturales vencidos.

La duración del cargo será igual a la de los cursos, o sea por un período de seis meses.

4.<sup>a</sup> Los señores a quienes se confíe dicha dirección, deberán, además de encargarse de la explicación teórica de la Taquigrafía e iniciación de los alumnos en las prácticas correspondientes, velar por el buen orden de la clase, a cual efecto deberán cumplir y hacer cumplir los acuerdos y disposiciones que sobre tal particular les sean comunicadas por el Consejo Directivo, así como someterse a cuantas inspecciones disponga éste.

5.<sup>a</sup> El Consejo Directivo se reserva el pleno derecho de nombrar de entre los solicitantes a aquellos señores socios que tenga por conveniente, atendidos los antecedentes de los mismos; así como también de declarar desierto el concurso y nombrar a otras personas, si las solicitudes presentadas no le satisficieren por completo.

6.<sup>a</sup> El propio Consejo Directivo se reserva igualmente el derecho para lo sucesivo de separar del cargo a los Profesores que no cumplieren su cometido a plena satisfacción de dicho consejo.

Barcelona 31 de mayo de 1920.—

*El Secretario, José Rius.*

---

## Noticias

Nuestro ex compañero en la Academia y socio corresponsal de la misma en Alicante, D. Rafael Aguado, nos comunica haber establecido una Academia de nuestro arte, en la calle de los Angeles, 28, 2.º, de aquella capital. Al primer curso, inaugurado

recientemente, se han matriculado los siguientes alumnos: señoritas Luísa Garrigós, Ramona Pacheco, Amalia Serrano, Caridad Martínez y María Muntaner, y señores Victoriano Ximénez, Luís Marco, Luís de Salvador y Tirso Marín.

Calurosos plácemes merece la iniciativa del señor Aguado, siendo de desear que la misma tenga completo éxito conforme es de presumir dada su competencia.



El día 20 del presente mes de junio, a las diez de la mañana, tendrá efecto en la Academia el reglamentario concurso de velocidades.

Los socios que deseen tomar parte en él habrán de formular la correspondiente petición por escrito por todo el día 15.



La Representación Valenciana de la Federación Taquigráfica Española dedicó, el 18 del finido mayo, una solemne sesión necrológica a la memoria de D. L. R. Cortés y Velasco, habiendo ostentado en dicho acto la representación de esta Academia de Taquigrafía el socio de ambas entidades D. Francisco Stivi, quien leyó un trabajo expresamente redactado para tal solemnidad por el Secretario de nuestra Corporación, D. José Rius Sanuy.

En el número próximo daremos detallada cuenta de la velada y publicaremos íntegro el mencionado trabajo.



Hemos recibido una carta de D. Eulogio Vila Peña, de Valencia, por medio de la cual nos participa tener a su cargo la enseñanza de la Taquigrafía en la Dependencia Mercantil, siendo en bastante número los alumnos matriculados en aquel curso, como también en su Academia particular.

El señor Vila Peña enseña según el Método de D. Eduardo García Bote.





Por el Consejo Directivo de la Academia ha sido designado el Vicepresidente de la misma D. José Puigjané para presidir los exámenes de los cursos de Taquígrafía dirigidos por Doña Carmen Verdaguer de Cots y D. Juan Pigrau, en el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular para la Mujer.

Ha salido para París, en donde permanecerá unos quince días, nuestro querido amigo el Vicesecretario de la Academia D. Gregorio Balagué.

Lleva el señor Balagué el encargo de saludar, en nombre de la Academia, a nuestros colegas de la capital de Francia.

El 19 de mayo último subió al cielo, a la edad de tres meses, la niña Elena Sargatal y Prior, hija de nuestro querido amigo D. Arturo, ex Vicepresidente de la Academia.

Con el más vivo sentimiento nos enteramos de tan dolorosa pérdida y deseamos a los afligidos padres la necesaria resignación para soportarla.

Con el carácter de libres se presentaron a sufrir examen en la Academia, el día 18 de mayo próximo pasado, los señores don José Agorreta y D. Jesús Pérez, habiéndoles sido otorgada, respectivamente, la calificación de Bueno y Aprobado.

Bajo la dirección de D. José Oller se inauguró en la Academia, el día 11 del pasado mayo, un curso de taquígrafía con la siguiente lista de matrícula:

Señoritas Herminio Dueso, Rosita Sainz, Carmen Basas, Isabel Bauzá, Pilar Zais, Josefina Torras, Consuelo Suárez, Pilar Codina, Flora González, Ramona Raich, Amelia López, Concha López, Rosa Blanco, Aurelia Martín y Caridad Ojeda; y señores Pedro Artés, Agustín Ribera, Francisco Feliu, Rosendo Pedrol, Arturo Reluy,

Francisco Verdaguer, Antonio Vives, José Tasías, Antonio Ponsa, Daniel Musterós, José Capdevila, Eloy Gil, Juan Astor, Juan Sánchez, Manuel Campillo, Antonio Puigdelivó, Jesús Coscolla y Domingo Bach.

Por el Consejo Directivo de la Academia ha sido conferido a D. José Alisedo, ilustre Presidente de la Federación Taquigráfica Española, el título de Delegado-representante de nuestra entidad en el seno de la Junta Central de la indicada Federación.

Dicha delegación había venido ostentándola hasta su fallecimiento el malogrado señor Cortés.

El ilustrado taquígrafo del Senado y Redactor-Jefe de *El Mundo Taquigráfico*, D. Carlos de Larra, nos ha honrado aceptando amablemente el cargo de Corresponsal de nuestra Revista en la Corte.

Por la Comisión de Excursiones de la Academia ha sido señalado el día 13 del presente mes de junio para verificar la que tiene proyectada a San Feliu del Llobregat, con visita a la Escuela graduada y Museo de la misma.

La inscripción de cuantos socios deseen asistir a la excursión indicada ha de hacerse previamente en la Academia, recogiendo las oportunas contraseñas.

Nos hemos visto favorecidos con la amable visita del inteligente taquígrafo y primer Presidente de la Representación Valenciana de la Federación Taquigráfica Española, D. Joaquín Blasco Sancho, quien, de regreso de Bruselas, no quiso pasar por esta ciudad sin saludarnos.

Mucho agradecemos al señor Blasco su deferencia y, al despedirse, le encargamos un afectuoso abrazo para nuestros queridos colegas de Valencia.